

Para la tribu¹

Después de haber asistido al seminario de SIAP² sobre vacunas que se celebró primero virtual-on line y luego presencial en Madrid los días 27 y 28 de noviembre podría resumir lo tratado en esto que sigue:

Las vacunas son un tabú también para los sanitarios. Tienen poca información sobre ellas. Cuando les pedimos información no tienen por ejemplo un cuadernillo actualizado con el calendario vacunal y un resumen de cada vacuna con sus pros y contras para darnos. No tienen ese material aunque miles, millones de usuarios, estaríamos interesados en leerlo.

Parece que hay una brecha clara entre las vacunas“ de toda la vida” y las actuales: rotavirus, papiloma, gripe etc. que parece que se fabrican bajo presión y no sólo de las farmacéuticas. Parece que hay consenso (entre los médicos críticos me refiero) en que las primeras son beneficiosas (aunque tengan sus pegadas como todos los medicamentos) y en cambio las segundas no están justificadas.

Actitudes comprensibles: Dicen que las vacunas mueren de éxito. Y probablemente sea cierto. Las personas que no hemos vacunado no tenemos en nuestro imaginario muertes o secuelas importantes derivadas de las enfermedades vacunables porque prácticamente algunas no las hemos conocido (polio, tétanos, viruela) y otras las han pasado nuestros hijos felizmente (paperas, tos ferina, varicela...) Seguramente tampoco conocemos el proceso histórico de dichas enfermedades, Los sanitarios, por el contrario, han visto justamente los casos más dolientes, y les ha podido tocar la muerte de algún niño. Además suelen conocer la historia de las enfermedades y los sufrimientos que provocaron en el pasado. Estas vivencias pueden hacerles optar por el tratamiento menos arriesgado aunque sea excesivo.

Además, ocurre que para cuando muchos de nosotros llegamos al pediatra que nos recomienda las vacunas, venimos ya “con el culo pelao” de disenter, discutir o peor con el ginecólogo, el equipo del parto si es que fue hospitalario, las pautas de lactancia, el trato si es que tuvo que estar en incubadora etc. Normalmente hay un des-entendimiento previo importante.

Nosotros miramos con gafas de “consumidores” queremos saber y elegir. Esto que me conviene sí y esto otro no... y ellos miran más con gafas de “dar servicio saludable a la población”. Individuo versus población.

Algunos problemas de las vacunas como los coadyuvantes, los calendarios pendiendo de decisiones políticas, el que la forma de administración sea en packs y no te puedas vacunar para una sola enfermedad, que no se recojan sistemáticamente los efectos adversos y que no se compense cuando hay daños etc. Para algunos de nosotros las hace merecedoras de un descrédito total, hace que se las considere un producto de baja calidad (imaginemos que nos hacen lo mismo con los electrodomésticos, iríamos corriendo a *ocu* a denunciar). Para los médicos todas estas limitaciones son una parte asumida o criticable y mejorable, según, dentro de las limitaciones de todo medicamento y su prescripción masiva.

¹ María Jesús Urriza Tolosa vive en Navarra y forma parte de un amplio grupo de personas críticas con las vacunas.

² Los Seminarios de Innovación son actividades sanitarias libres de humos industriales, donde asistentes y ponentes pagan sus propios gastos; tienen una parte virtual de meses. En este Seminario, sobre vacunas, hubo 300 inscritos virtuales, casi 200 asistentes presenciales, mayoritariamente jóvenes (estudiantes y residentes) y mujeres. En lo presencial hubo 26 ponentes (10 mujeres) que dispusieron de 215 minutos (unas 3 horas y media) para sus exposiciones; los asistentes efectuaron 209 intervenciones (92 de mujeres) a lo largo de 505 minutos (unas 8 horas y media). En lo virtual hubo casi mil correos-e y cientos de documentos compartidos. Hay un resumen, con las ponencias, en <http://sano-y-salvo.blogspot.com.es/2015/12/vacunas-beneficios-y-riesgos-ciencia.html>

Parece claro que quienes usan vacunas hacen un daño a quienes no usan y quienes no usan a los que las usan.

Existe para algunas vacunas el efecto rebaño (sarampión) y para otras no. Se supone que hacemos daño al no vacunar de sarampión por ejemplo porque podemos transmitir la enfermedad más fácilmente. Claro que también se podría considerar un daño, que por vacunarse ellos, cortan el tráfico del virus de forma que yo no he podido conseguir niños con sarampión donde contagiar a mis hijos de pequeños como hicieron conmigo. También existe a veces la externalidad negativa (vacuna de la polio por ejemplo) ya que algunas vacunas hacen que el “bicho salvaje” evolucione y se vuelva más agresivo. Es decir, parece claro que quienes usan vacunas hacen un daño a quienes no usan y al revés.

Cada vacuna tiene su aquel, y quien esté interesado puede tirarse buenos ratos leyendo. Las vacunas tienen problemas y virtudes diferentes.

A mí me han chocado algunas cosillas como las que voy a contar pero las resumo de forma caricaturesca y lo mismo lo cuento al revés así que no hagáis mucho caso:

Resulta que en algunos casos como la varicela, se conoce la relación de la inmunización al virus por estar a menudo en contacto con él, y si se hacen vacunaciones tan tempranas y masivas que cortan la circulación del virus y en consecuencia cesan las continuas y pequeñas inmunizaciones, puede aparecer más tarde de forma masiva el virus, en la enfermedad de herpes zoster ya que es el mismo virus. Sería un ejemplo de perjuicio por vacunación que se expresa no en la propia enfermedad (varicela) sino en otra (herpes zoster). Y quizás a los muchos años de la vacunación. Algo así ha pasado con la vacuna de la rubeola en Grecia, y acabó con una epidemia de rubeola congénita.

Además hay enfermedades como la polio, que salvo que viajes a Afganistán o Pakistán, no existen, han sido casi erradicadas. Y otras como la difteria que ni se ha erradicado ni se erradicará porque la vacuna lo que hace es preparar un “paquete de defensas” en el cuerpo por si le ataca el bicho de la difteria. Pero no le hace nada al bicho mismo que sigue rulando como siempre entre huéspedes humanos que es lo que le gusta. ¡Ah! Y que tú y yo estamos expuestos a cogernos la difteria porque la vacuna, como todas, tiene unos años de efectividad y si nos vacunaron de niños seguramente ya pasó la época de estar protegidos.

Puedo pasaros un resumen práctico de 2 páginas muy bueno sobre 16 vacunas-enfermedades, que ha escrito J. Gervas (el médico que organizó las jornadas)³ y más material si queréis.

A tener en cuenta por los que no vacunamos:

Primero, que estamos corriendo un riesgo x (lo recuerdo por si acaso)

Además, que los médicos pueden a la hora de diagnosticar “no acordarse” de los síntomas de algunas de estas enfermedades vacunables porque ya no son frecuentes.

También que en caso de contraer la difteria por ejemplo, saber que Sanidad no tiene disponible ningún antídoto (acordaos que en el caso del niño de Olot lo tuvieron que traer de Rusia)

También está bien saber que a pesar de las acusaciones terribles a “los antivacunas” en España se siguen produciendo brotes de enfermedades vacunables en poblaciones MAYORITARIAMENTE de exclusión social, es decir, porque no llegan los servicios sanitarios. En otros casos son por fallos de las vacunas, como las muertes que estamos viendo en los bebés por tosferina (la vacuna ha provocado el cambio del germen, y además no protege de por vida, de forma que las madres no pasan defensas a sus hijos). En mucho, la Administración y las industrias emplean a los “antivacunas” para justificar sus errores y fallos.

Si queremos una vacuna suelta, parece que se puede conseguir en Francia o Andorra, pero ojo con los problemas de seguridad de los productos comprados (cadena del frío, responsabilidad en caso de efecto adverso, etc)

³ Accesible en <http://www.actasanitaria.com/16-vacunas-16-una-una/>

Pienso también en los adolescentes no vacunados y la moda de hacerse ellos mismos los piercing.
¿No habrá problemas con el tétanos? (paranoia mia).

Distintas concepciones del mundo: "Hay gente pató"

¿Conoces a alguien que haya cambiado y se haya vuelto religioso o agnóstico por mucho que lea?
No ¿verdad?, pues lo mismo ocurre con las vacunas

Ese respeto y confianza en el fluir de la naturaleza y sus desconocidas leyes que tanto impera en las personas que no vacunamos, no es compartido ni un ápice por los médicos que están educados para intervenir, modelar, mejorar, prevenir... y en eso arriesgan, ponen empeño, trabajo, se esmeran. Por que de ellos se espera que intervengan y que curen. Y lo hacen con cierta agresividad, a la manera occidental.

Como en todo lo demás, en la aplicación de las vacunas, no se tiene muy en cuenta el futuro que pasará dentro de 2 ó 3 generaciones. Se mira a corto plazo, se actúa, y luego ya se irá remendando el asunto conforme vayan viniendo los problemas. Ese es el funcionamiento.